

# VIDA CAMPESINA

A O R I L L A S D E L M A R

1970 - 1980 • COMUNA DE NAVIDAD • REGIÓN DE O'HIGGINS • CHILE



FOTOGRAFÍAS DE OSVALDO OSORIO NAVARRO

# VIDA CAMPESINA

A O R I L L A S D E L M A R

1970 - 1980 • COMUNA DE NAVIDAD • REGIÓN DE O'HIGGINS • CHILE

*Celebraciones y vivencias diarias*

FOTOGRAFÍAS DE OSVALDO OSORIO NAVARRO  
( 1 9 2 6 - 2 0 1 6 )

INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN: BÁRBARA GÓMEZ CRUZ

# VIDA CAMPESINA

## A ORILLAS DEL MAR

Propiedad Intelectual: xxxx

ISBN: xxxxxx

Edición General, redacción y dirección de arte: Bárbara Gómez

Corrección de textos: Camila Pistacchio

Fotografía complementaria: Bárbara Gómez y Julián Machuca.

Diagramación: Bárbara Gómez

Diseño Gráfico: Elvira Swinburn

Proyecto financiado por Fundación Olas Chilenas en colaboración con la ilustre Municipalidad de Navidad, creado y gestionado por Bárbara Lucía Gómez Cruz







## INTRODUCCIÓN

**VIDA CAMPESINA A ORILLAS DEL MAR** es el retrato de un pueblo aislado, formado por pequeñas comunidades asentadas en un paisaje de oscilante geografía; en donde su gente lograba una especial unión desde los cerros más altos hasta el mar.

El cultivo de la tierra, la crianza de animales y la recolección de algas, era a lo que se dedicaban principalmente. Habitar estos apartados terrenos demandaba mucho sacrificio y trabajo, especialmente en la década de 1970, época a la que pertenecen las fotografías del presente libro; pero justamente en ese tiempo, entre los vecinos permanecía un profundo sentido de comunidad que les permitió sostenerse y crear una identidad local llena de vida.

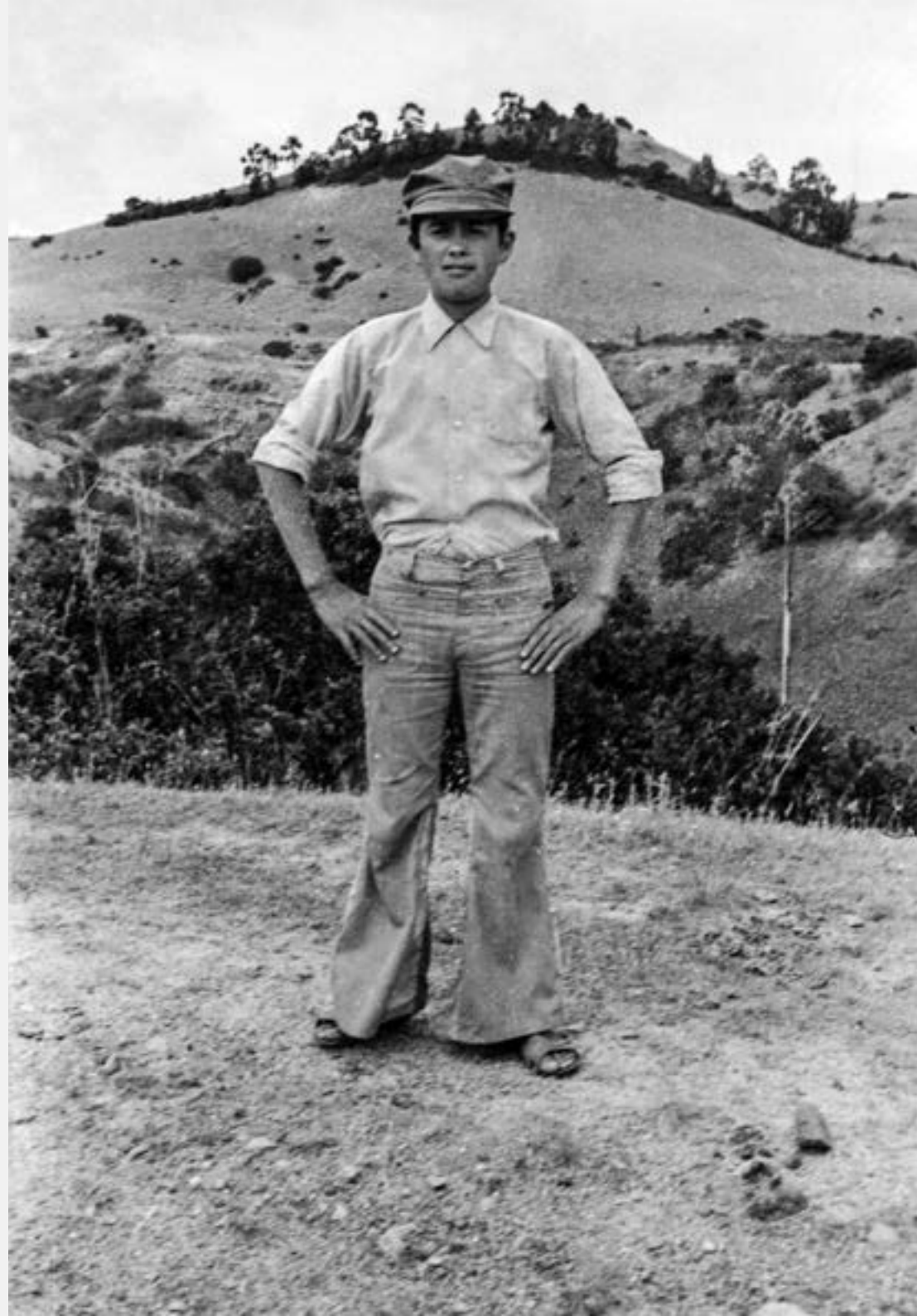
El fotógrafo Osvaldo Osorio, oriundo de Valle Negro, pertenecía a esta comunidad y registró la vida y experiencias que se daban en el campo, en los poblados y en el mar, transmitiendo y plasmando en sus imágenes la cultura e identidad presentes en la zona.

Gracias a su trabajo fotográfico, sumado a una breve investigación hecha en terreno y a los testimonios de las propias personas que forjaron esta historia, logramos conectar con el patrimonio de la comuna de Navidad; saber sobre qué tierras caminamos y descubrir algo de su historia y origen, permitiéndonos visualizar y respetar las raíces culturales de un territorio y un pueblo que hoy toma nuevos rumbos.



Rodeo en El Tonel, Paso El Soldado (Topocalma)





## I N D I C E

### I<sup>a</sup> PARTE

Gente de campo 15

Infancia 33

El mar 59

Fútbol 73

La fe 87

Reinas 105

Escuelas y liceo 117

Fiestas en el pueblo de Navidad 139

La música 149

Matrimonios 165

Familias 177

Retratos 192

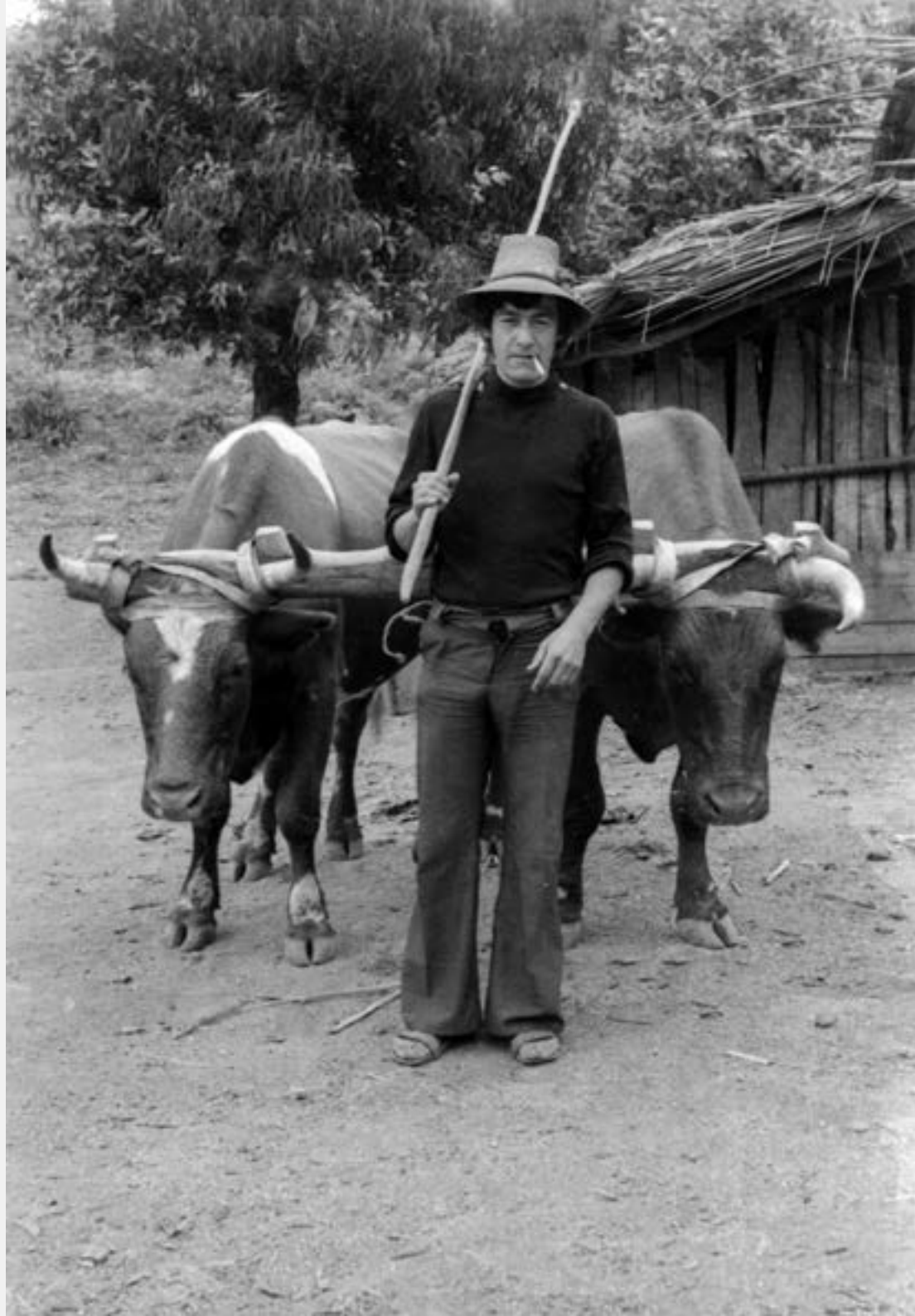
### II<sup>a</sup> PARTE

El fotógrafo 223

El hallazgo 225

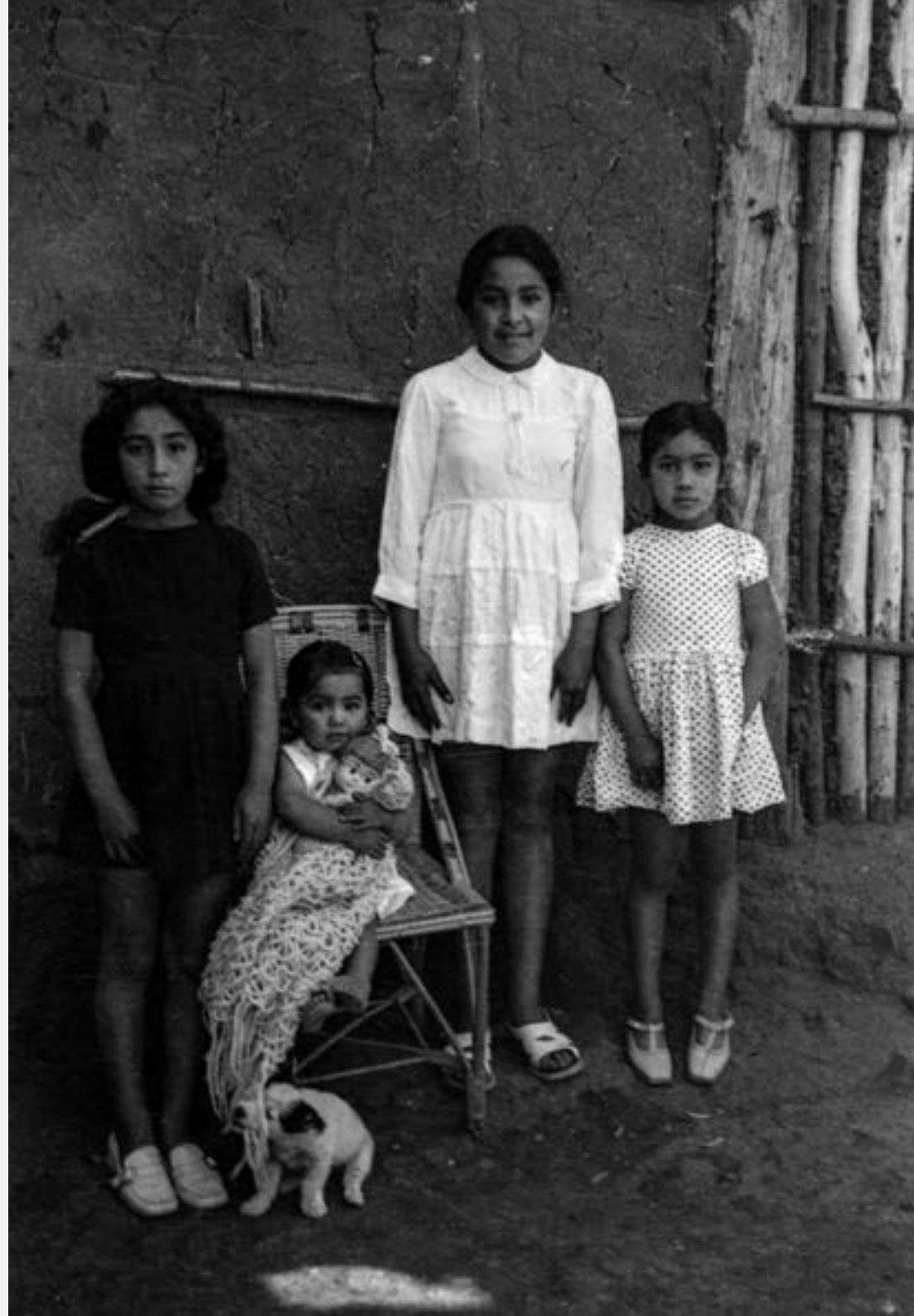
Sus cámaras 235

Contexto histórico 249



## G E N T E   D E   C A M P O

Para poder vivir en estas tierras había que hacerlo de manera autosustentable, lo que demandaba mucho trabajo; todo estaba enfocado en las labores campesinas y quehaceres domésticos. Para alivianar la carga realizaban los tradicionales **mingacos**, donde los vecinos se ayudaban en diferentes tareas: en el arado, la siembra, la cosecha, la siega, la encierra y, principalmente, la trilla de cada familia. Las mujeres, en tanto, preparaban la comida para todos: fondos de charquicán, cazuela de cordero y porotitos verdes, entre otros platos típicos. También se reunían cuando había una **muerte de chanco**, trabajo que duraba tres días y en los que se compartían labores y alimentos. Así mismo, cuando se construía una casa, se apoyaban de manera comunitaria fabricando los cimientos.



## I N F A N C I A

Sencillez y una profunda conexión con la naturaleza y con su entorno se puede ver en los niños de antaño. Niños que desde pequeños debían ayudar en las labores domésticas y caminar, en general, grandes distancias para ir a la escuela, ayudar en el campo y otras actividades. Esto fortaleció una firme voluntad que se refleja en la actitud trabajadora que vemos en muchos de los adultos de hoy.





## E L M A R

La vida en la costa de Navidad era intensa. Cientos de «**mareros**» (recolectores de algas, mariscos y pescadores de orilla) hacían de los frutos del mar su sustento. La abundancia de biodiversidad marina del litoral fue un factor clave en el desarrollo de la economía local, actuando además como lugar de encuentro social para muchos habitantes del borde costero. Había gente que bajaba incluso desde los cerros y localidades alejadas de la costa, como Valle Negro, a trabajar día a día a orillas del mar. También había familias que vivían en la base de los acantilados de la misma playa; les llamaban los «**playinos**».



## F Ú T B O L

El fútbol era muy relevante para los habitantes de la comuna. Constantemente se jugaban partidos entre localidades y se hacían importantes campeonatos intercomunales que culminaban con grandes celebraciones en ramadas. Terrenos que habían sido recientemente cosechados y lagunas o ríos que se secaban, servían de cancha. Famosa dicen, fue la cancha de Pupuya. La práctica de este deporte generó un importante lazo de unión entre las comunidades Navidaínas.



## L A F E

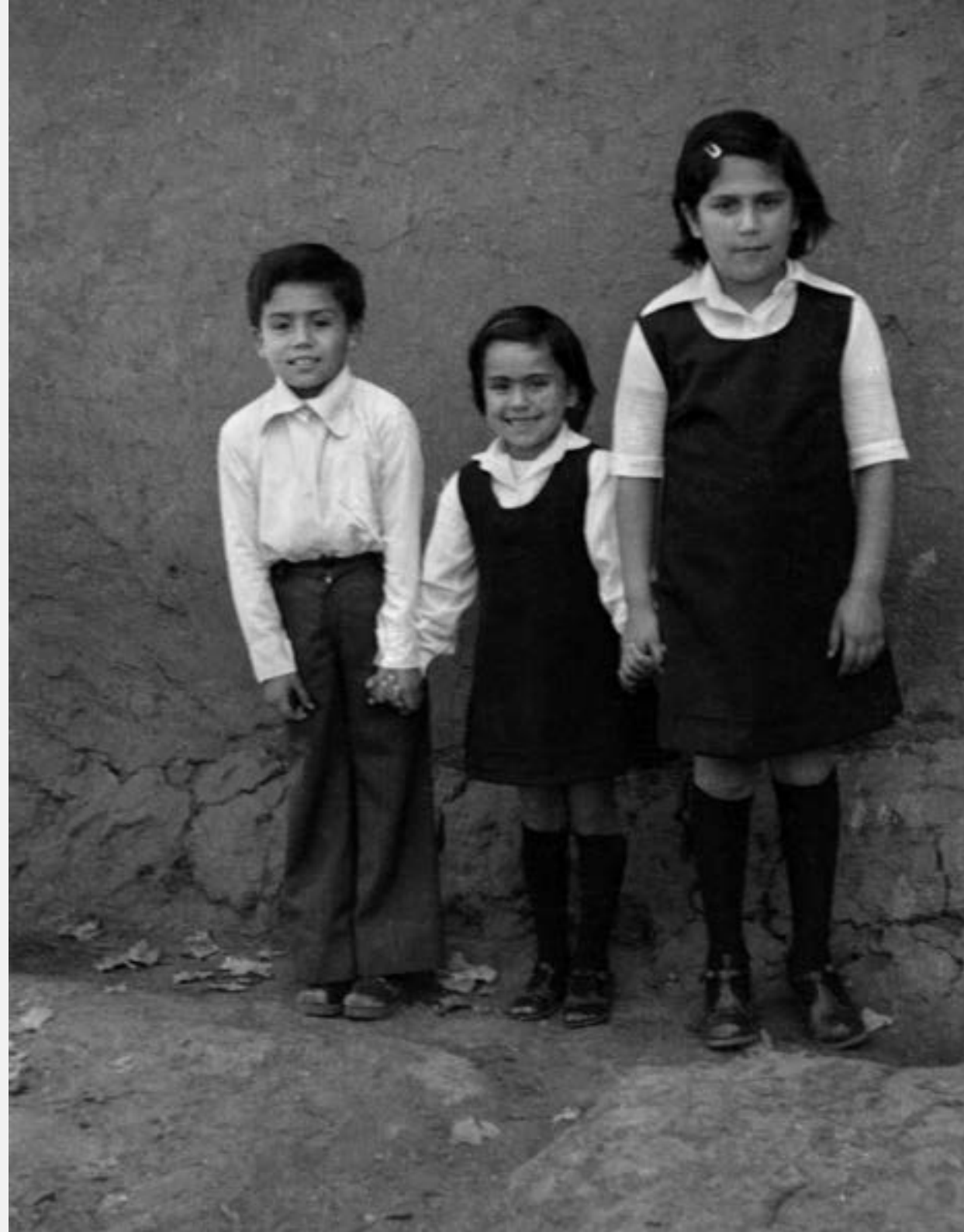
Dentro de las comunidades de Navidad la religión católica estaba muy viva. Procesiones de la Virgen, santos y patronos; el canto a lo divino y las misiones eran parte importante en la vida de las personas. Destacaban ceremonias como la primera comunión, preparada con especial entusiasmo y dedicación.





## R E I N A S

Las **candidaturas a reina** se organizaban para juntar fondos y financiar metas, como levantar una iglesia, mejorar una escuela o conseguir indumentaria para los equipos de fútbol y arreglar las canchas. Previo al certamen, se realizaba la venta de los votos de las candidatas durante cerca de tres meses, para terminar con la cuenta de éstos y la coronación de la ganadora en una gran fiesta, donde se vendía comida, bebidas e incluso se remataban los bailes con la reina y candidatas. Así se lograba obtener los fondos necesarios para costear los proyectos de la comunidad.



## E S C U E L A S Y L I C E O

Gran parte de la vida en comunidad giraba en torno a las actividades de las escuelas rurales y el liceo de Navidad. Muchos de los vecinos cuentan que los niños debían caminar horas a través de los cerros, a veces bajo la lluvia, para llegar a los recintos escolares; incluso solían sacarse los zapatos (aunque la mayoría usaba ojotas) para no ensuciarlos en el camino.

Para levantar la construcción de las escuelas, era común entre los vecinos de Navidad hacer los tradicionales mingacos.



## FIESTAS EN EL PUEBLO DE NAVIDAD

La «semana navideña» se celebró en el pueblo de Navidad entre los años 1975 y 2000. En el mes de febrero, las localidades de Las Brisas y Navidad organizaban competencias entre sí, donde destacaban los carros alegóricos con sus reinas, los concursos de baile (cumbia, cueca y corrido), tirar la cuerda, baby fútbol, básquetbol y ping pong. Participaban personas de todas las edades, ya que los desafíos incluían juegos de mesa como brisca, dominó y cacho. Los encargados de definir a los ganadores eran representantes de las autoridades, entre los que se contaba el alcalde, el secretario, el carabinero encargado del retén y algunos profesores.

En octubre, para los aniversarios de la escuela y del liceo, se realizaban actividades con el fin de juntar fondos para los establecimientos. Competencias entre alianzas que incluían carros alegóricos, bailes y ventas de votos de las candidatas a reina eran parte de los certámenes. Hacer trabajos y mejoras en los edificios de las instituciones también sumaba puntos. Los eventos terminaban con una gran fiesta. La comunidad celebraba también la Natividad del Señor con un pesebre en vivo. En las faldas de un cerro cerca del pueblo, niños, niñas y jóvenes representaban el pasaje completo de la Biblia que relata el nacimiento de Jesús, costumbre que comenzó en 1940 aproximadamente, y se ha mantenido con algunos intervalos, hasta la fecha.





## L A M Ú S I C A

Cuecas, valsecitos, rancheras y cumbias sonaban en las guitarras y acordeones de los músicos locales. Canciones compuestas por los mismos cantores sobre vivencias diarias, melodías antiguas heredadas por tradición y algunas tomadas de los discos que hacían sonar las vitrolas. Como un elemento esencial en las celebraciones, la música acompañaba eventos festivos como matrimonios, trillas y funerales. También el canto a lo divino y a lo humano estaba (y sigue estando aún) presente en estas tierras.



## M A T R I M O N I O S

En la casa de la novia, bajo una ramada o un parrón, se celebraban los matrimonios campesinos. En la recepción los invitados eran atendidos con bizcochuelos y mistela (licor casero). Para la ocasión se mataba un vacuno o un cerdo y se contrataba a un guitarrista y a un acordeonista, quienes tocaban durante todo el festejo; a veces podía extenderse por días, ya que se solía hospedar a parientes que venían desde lejos.

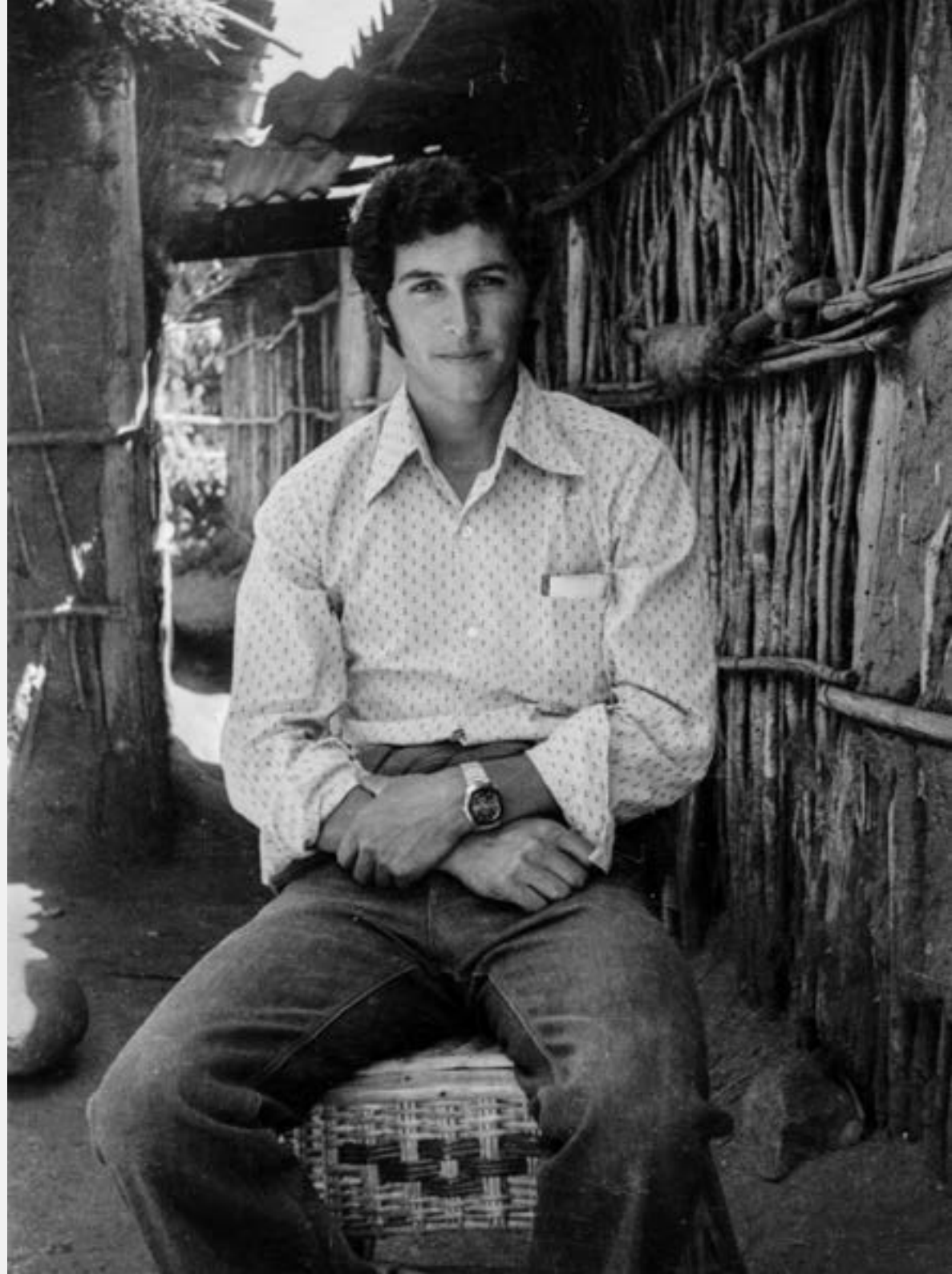


familiares de valle Negro

## F A M I L I A S

Las familias eran comúnmente muy numerosas y, desde los más pequeños, cada uno tenía una labor doméstica o de trabajo en el campo. La gran mayoría no disponía de electricidad, agua potable ni transporte público. La ropa era confeccionada por costureras y tejedoras locales. El acceso a productos industrializados era muy escaso; se creaba, entonces, un fuerte sentimiento de unión entre vecinos y familias, quienes se ayudaban compartiendo e intercambiando alimentos.





R E T R A T O S

# IIª

## IIª PARTE

### *El Fotógrafo*

O S V A L D O O S O R I O N A V A R R O

2 de Agosto de 1926 - 4 de Junio de 2016

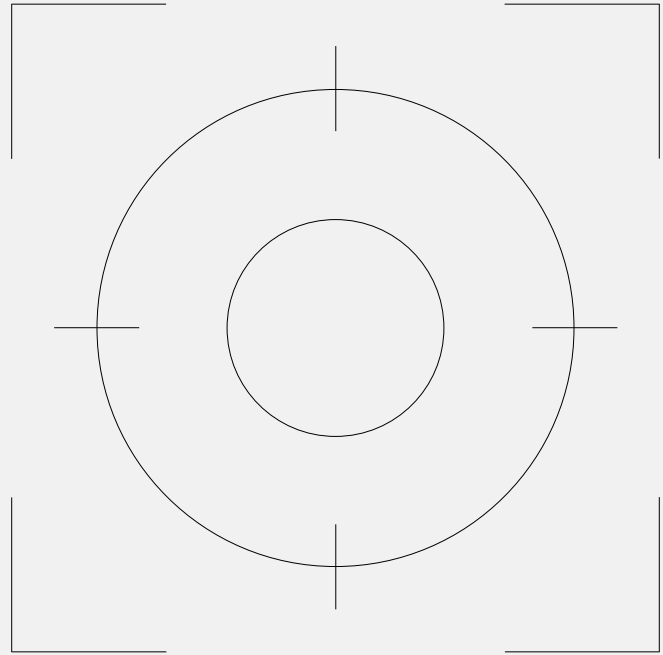
Valle Negro





Fotografía: gentileza del Archivo Revista Paula,  
reportaje de Andrea Lagos, fotógrafa: Carolina Vargas





S U S C Á M A R A S

# CH

## CONTEXTO HISTÓRICO

Comuna de Navidad y alrededores

*Texto realizado por Bárbara Gómez con la asesoría  
del profesor Luis Ávalos Farías*